

# YA SON LAS OCHO

1 de Mayo. Es hora de ver la transformación de una jornada de lucha, de reivindicación, de fuerza de la clase obrera, en un mero ritual costumbrista, procesional y estabulado. Todo ello, acompañado de un coro de esloganistas sin ganas y cuyas consignas suenan huecas y vacías. Imagen ésta que sería representativa de dónde ha caído el movimiento obrero.

Jugar a la democracia burguesa tiene este final de derrota. Y es lógico. Tantos años de pérdida de derechos, de pactos infumables, de traiciones y juego sucio, hace inviable ser referencia de nada. En lo real esto les queda y viven ya en el sindicalismo de gestión. Un mundo de subvenciones acorde al organigrama de la representación que les permite mantener la estructura económica, prebendas y liberad@s. Su función ha pasado a ser la del mero colchón social. Su status no peligra.

El cómo se ha llegado hasta aquí es bastante obvio, dado el hacer de una izquierda que entendió que la democracia que nos vendían era una panacea, y con el paso del tiempo la convirtió en un fin. De ahí el olvido que en realidad era la legitimación del robo de la riqueza que generamos las trabajadoras y trabajadores, por la burguesía, sus estructuras y élites. Un mundo de impunidad para actuaciones de los aparatos represivos del estado. Y qué decir del inframundo del poder judicial. Y qué decir de esa izquierda modosita y silenciosa ante sectores de poder parasitario como es toda la hechicería monoteísta de esta área geográfica y que tan determinante viene siendo en esta involución. Y que decir, etc. etc.

Esto es lo que hay, una llamada izquierda que se ha convertido tanto en lo político como en lo social en una estructura de gestión que conlleva que la lucha ideológica esté perdida. Así no se pueden generar sentimientos de clase obrera ni el sentido de pertenencia, es más, ese hacer refuerza la mentalidad capitalista. En lo real se han convertido en una “empresa” más de gestión, con una cota de mercado en caída libre.

Años funcionando así, mirando el dedo que señala la luna y perdiendo derechos, salarios, condiciones de vida, de acceso a vivienda, sin presente ni futuro para amplias capas de nuevas generaciones, tampoco son ninguna referencia. No tiene que extrañar que esta democracia por tanto no esté entre sus opciones. La vía hacia las estructuras de la no-libertad de los nuevos fascismos está abierta. Este hacer ha traído estos lodos.

Lo único positivo de esta derrota es que los recorridos de libertad, de reparto y gestión de la riqueza no pasan por la democracia burguesa. Tampoco pasan por las vías autoritarias del socialismo, que acaban en capitalismo de estado. Ni pasa por toda forma de delegación que abre el camino a la sumisión y creación de nuevas cadenas. El cambio social no necesita de parásitos que nos mareen y nos hagan perder la brújula.

El paso del tiempo ha demostrado que l@s anarquistas siempre hemos tenido razón, la lucha es por el todo, porque como la riqueza la generamos las trabajadoras y trabajadores, es nuestra. Y sólo la eliminación del sistema capitalista es el camino directo hacia una sociedad de libres e iguales.

**ES HORA DE DESPERTAR**

L@s Nuestr@s, L@s Libres.